



*LA*  
*EXPULSIÓN*  
*DE*  
*LOS MORISCOS*

*Paya Frank*

## **INDICE**

### 1-CAUSAS

- ANTECEDENTES
- SITUACIÓN DE ESPAÑA EN LOS REINADOS DE FELIPE II Y FELIPE III. CONTEXTO POLÍTICO
  - FELIPE II: POLITICA EXTERIOR E INTERIOR PREVIA AL REINADO DE FELIPE III.
  - FELIPE III. CAUSAS FUNDAMENTALES Y CONTEXTO PRECISO EN TORNO AL DECRETTO DE EXPULSION DE 1609
  - NIVEL SOCIO-ECONÓMICO
- SITUACIÓN DEL REINO DE VALENCIA

### 2-PROCESO

- ANTECEDENTES (RESOLUCIONES LEGALES ANTERIORES)
- DESCRIPCIÓN DE LOS PROCESOS EN EL ÁMBITO NACIONAL Y ESPECIFICAMENTE DEL PROCESO DESARROLLADO EN EL REINO DE VALENCIA

### 3-CONSECUENCIAS DE LA EXPULSIÓN

- A NIVEL NACIONAL
- EN VALENCIA

### 4-DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y DEMOGRÁFICA.

- A NIVEL NACIONAL
- EN VALENCIA

## 5-COMENTARIO CRÍTICO

## 6- BIBLIOGRAFÍA

EXPULSIÓN DE LOS MORISCOS Y ANÁLISIS CENTRADO EN EL REINO DE VALENCIA EN TORNO AL EDICTO DE 1609.

### 1-CAUSAS

- ANTECEDENTES
- SITUACIÓN DE ESPAÑA: PROBLEMÁTICA DE LOS MORISCOS
  - A NIVEL EXTERNO (POLÍTICA EXTERIOR)
  - A NIVEL INTERNO (SITUACIÓN DE LOS MORISCOS)
  - NIVEL SOCIO-ECONÓMICO
- SITUACIÓN DEL REINO DE VALENCIA (A NIVEL INTERNO: CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN MORISCA EN ESTE REINO, EN LOS ÁMBITOS ECONÓMICO Y SOCIAL)

### 2-PROCESO

- ANTECEDENTES (RESOLUCIONES LEGALES ANTERIORES)
- DESCRIPCIÓN DE LOS PROCESOS EN EL ÁMBITO NACIONAL Y ESPECIFICAMENTE DEL PROCESO DESARROLLADO EN EL REINO DE VALENCIA

### 3-CONSECUENCIAS (ECONÓMICAS, POLÍTICAS, SOCIALES, ETC) DE LA EXPULSIÓN

- A NIVEL NACIONAL
- EN VALENCIA

### 4-DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y DEMOGRÁFICA, ASÍ COMO LAS IMPLICACIONES QUE TENÍA ESTO SOBRE LA SOCIEDAD, LA ECONOMÍA, ETC, DE LOS MORISCOS (ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA EXPULSIÓN)

- A NIVEL NACIONAL
- EN VALENCIA

## 5-COMENTARIO CRÍTICO

### 1-CAUSAS

- Antecedentes.

Durante el reinado de los Reyes Católicos se dio fin a larga permanencia de los musulmanes en España. Desde el s. XIII su territorio se reducía al reino nazarí de Granada. En 1478 se creó la institución de la Inquisición en España para acabar con las disidencias religiosas, especialmente con las acciones judaizantes. Esta institución se extendió por todos los reinos y tuvo un papel fundamental, en el control de los conversos, en la oposición a estos, en el apoyo a los decretos de expulsión, etc. Una vez que se acabó con las minorías étnico-religiosas en España, se dedicaron a controlar otro tipo de disidencias internas, tales como desviaciones religiosas, influencias ideológicas, oposiciones políticas, etc.

Los reyes católicos fueron los responsables de dar fin al periodo de la Reconquista, conquistando en 1492 el Reino musulmán de Granada. A pesar de esto, en España quedaron gran cantidad de población musulmana, a la cual se la obligó por edicto (1492) a la conversión como optativa a la expulsión. Lo mismo ocurrió con la otra minoría étnica predominante en España: los judíos. Todo esto se hacía con el fin de obtener la unidad política, ideológica y religiosa que requería el incipiente estado moderno de los Reyes católicos.

A pesar de la conversión de los judíos y moriscos, que vinieron a llamarse “cristianos nuevos”, entre otras denominaciones, los “cristianos viejos” no los aceptaban. Estos siempre promovieron tensiones con el fin de conseguir la expulsión definitiva de los otros.

Con el fracaso de los intentos de conversión se tomaron medidas más duras, a partir de Francisco Jiménez de Cisneros, conocido como Cardenal Cisneros. El 18 de Diciembre de 1499 se produce la sublevación de los mudéjares del Albaicín de Granada como respuesta a la conversión forzosa impuesta por el Cardenal Cisneros, a la que sucedieron una serie de rebeliones de 1499 a 1501, seguidas de conversiones en masa al catolicismo.

Este mismo esquema de intentos de unificación mediados por los decretos de conversión y expulsión, fracaso de los intentos de conversión, a lo que seguían medidas más duras, ante las cuales las poblaciones moriscas y judío-conversas se rebelaban, lo que a su vez, daba lugar a medidas cada vez más restrictivas, se repitió hasta los definitivos decretos de expulsión de 1609, que aun así no acabaron con la existencia de estas minorías étnicas, creando un clima de tensiones muy fuerte.

-Durante el reinado de Carlos V, no se produjeron demasiadas novedades y se dieron situaciones parecidas a las nombradas. Sin embargo, a partir de este monarca la cuestión de los moriscos toma otro cariz, unida ahora al problema de los turcos. Carlos V, al ser heredero de las coronas de sus abuelos los reyes católicos, a través de su madre Juana I, la Loca; así como de las colonias en América y a la vez a través de su padre Felipe, el Hermoso, del Imperio Sacro-romano-germánico, contaba pues con un gran imperio. Este monarca se vio con la obligación de tener que solucionar una serie de problemas que amenazaban a sus pertenencias imperiales y al elemento cristiano dentro de ellas.

Carlos I era un monarca profundamente católico, lo que le llevó a tratar de imponer por todos los medios el catolicismo en sus territorios. Esto chocó con la expansión en el Imperio Germánico del protestantismo, lo que derivó en la división del Imperio en dos, en torno a la pertenencia al catolicismo y al protestantismo.

Por otro lado, estaba el problema turco pues el avance del Imperio Otomano era temido por las potencias europeas que veían peligrar sus intereses territoriales, como es el caso de la monarquía española. El problema turco se convirtió en un problema, imposible de solucionar. Ante esto, la imagen que se creó de los musulmanes fue profundamente negativa, alimentada por la Iglesia y las monarquías contrarios a los turcos y que caló en la mentalidad colectiva de las poblaciones cristianas de Europa.

Esta situación empeoró las tensiones habidas en España, pues la desconfianza en los moriscos, musulmanes conversos españoles, les asociaba con los turcos. De manera que la situación de estos cada vez era más precaria y las tensiones sociales y políticas iban en aumento.

Es de destacar durante el reinado de este emperador, las Germanías, que fueron una serie de revueltas protagonizada, en principio, por hermandades cristianas contra los nobles y sus vasallos, los moriscos, a los cuales les obligaron a convertirse a la fuerza. Bajo las primeras revueltas se escondía una oposición manifiesta ante el nuevo rey Carlos I.

- SITUACIÓN DE ESPAÑA DURANTE LOS REINADOS DE FELIPE II Y FELIPE III. CONTEXTO HISTÓRICO-POLÍTICO

- *FELIPE II: POLÍTICA EXTERIOR E INTERIOR PREVIA AL REINADO DE FELIPE III*

Durante el reinado de Felipe II el problema de los moriscos se fue complicando, pues se les asoció a los turcos, como ya se ha visto en la época de Carlos I, pero también a otros grupos que representaban problemas contra los intereses de España, como los berberiscos y los hugonotes. Los problemas en torno a los moriscos, por tanto, vas a estar vinculados a dos planos: la política exterior e interior de España.

**-POLITICA EXTERIOR.**

Para alimentar los rumores de alianzas y negociaciones entre los moriscos falta un clima psicológico y también realidades. El peligro morisco permanecía tanto más grave cuanto que las relaciones entre moriscos y Constantinopla nunca se habían roto. Los turcos preveían la formación de una gran flota destinada a socorrerlos; continuamente se interceptaban cartas entre Argelia y los moriscos valencianos y eran detenidos moriscos que pasaban de una orilla a otra del Mediterráneo

Ciertamente los moriscos contaron con el apoyo del Imperio Turco de Solimán, el Magnífico. El triunfo de la sublevación tuvo consecuencias en la política exterior, pues dieron un apoyo moral que beneficiaron la expansión de los turcos. Tal y como expone Juan Reglá en su ensayo, cuando a su vez parafrasea al historiador Braudel: “*El levantamiento de los moriscos motivó un desequilibrio favorable a Oriente en el forcejeo mediterráneo hispano-turco. Sus inmediatas repercusiones tuvieron lugar en 1570. la toma de Túnez, por Euldj Alí y el ataque a la isla de Chipre. Y, a su vez, las inmediatas repercusiones de éste fueron la conclusión de la Liga Santa y la gran batalla de Lepanto (1571).*”

El papa Pío V, dio lugar a la formación de la Liga Santa, cuyo máximo representante fue Felipe II. Con objeto de esta se produjo la Batalla de Lepanto, en la cual se obtuvo una gran victoria contra los turcos en la eterna lucha de la monarquía española contra este Imperio. Sin embargo, esta tuvo mayor repercusión en el plano moral que en la realidad de la situación. Pues de hecho no se consiguió la supremacía de la Monarquía española sobre el Imperio turco. No se llegó a expulsar a los turcos de Chipre los cuales, tomaron Túnez y la Goleta( 1574). Estos hechos avivaron más las tensiones en la cuestión morisca en los reinos de Valencia y de Aragón.

A pesar de esta mala situación la incorporación de Portugal a la corona de España, permitió a Felipe II el dominio de la gran fachada europea del Atlántico occidental. Lo cual mejoro la situación de la política exterior de España.

Pero lo que más preocupaba a Felipe II era el establecimiento de relaciones habituales entre los moriscos y los protestantes de Bearne

-En ente mismo contexto y en relación a la problemática con otras potencias europeas, a partir de 1552, destaca la expansión del protestantismo, como consecuencia de las guerras de religión en Francia. Ante esto y teniendo en cuenta la importancia que tenía la corona de Aragón, la cual se vio afectada, junto con Cataluña, de la emigración de franceses, Felipe II consideró que lo mejor era “preservar el país del contagio exterior, dándose una impermeabilización ideológica y religiosa”. Este mismo proceso se había dado en 1568, como resultado del alzamiento de los moriscos granadinos, la rebelión de los Países Bajos y del hugonotismo francés. Con esto pretendía evitar las influencias ideológicas y religiosas contrarias al cristianismo y a lo establecido, evitando la libre circulación de las personas, para lo cual estableció una serie de edictos.

En Aragón, además existía otro problema: el del bandolerismo, el cual se vinculaba también con los moriscos y del que deberían ser sus verdaderos causantes los franceses emigrados a la corona de Aragón. Por otro lado se les asoció también al bandidaje y la piratería. Entre 1564 y 1566, los bandos nobiliarios constituían una plaga en el sur del Reino de Valencia. La extensión de este fenómeno se explica por las facilidades que daba a los nobles la utilización de sus vasallos moriscos para realizar venganzas privadas

En este cuadro, aparecido en el compendio de ensayos: “Estudio de los moriscos” de Juan Reglá, queda perfectamente claro la problemática exterior e interior vinculada con los moriscos.

#### -POLITICA INTERIOR:

Con la llegada al poder de Felipe II, la máquina inquisitorial vuelve a perseguir a los moriscos por la entrada en España de corrientes protestantes y al mismo tiempo, por el control continuo a los cristianos nuevos

Sin embargo, en el contexto de la lucha contra los turcos, los moriscos resultaban un problema interno pues se les llegó a considerar “una quinta columna musulmana”, de manera que las medidas represivas contra ellos iban en aumento. Durante el consejo de Lisboa de 1582, se decidió la expulsión de los cristianos nuevos. Sin embargo, la multiplicad de problemas a los que se tenía que enfrenar la corona, así como las repercusiones negativas que tendría la expulsión de estos, evitaron que se llegara a hacer.

Los moriscos, para la guerra utilizaban los accidentes del terreno y se hacían fuertes en lugares inexpugnables que servían de base a rápidos y audaces golpes de mano, Vivían sobre el país y trataban de provocar el hambre en las filas enemigas dejando tras ellos campos incendiados y molinos destruidos. Evitaban cuidadosamente entablar batalla en terreno descubierto, y cada vez que lo hacían eran derrotados. Practicaban la guerrilla.

Durante el reinado de este monarca se produjo la revuelta de las Alpujarras (1568-1571), que fue el levantamiento de los moriscos del antiguo reino de Granada, perteneciente a la Corona de Castilla. La causa radicaba en el edicto de 1567 de Felipe II para cristianizar a los hijos de los moriscos. El líder de esta revuelta: Abén Humeya, se refugió en las Alpujarras, comarca situada entre Granada y Almería. Sin embargo, este fue eliminado y le sucedió Abén Aboo, pero los problemas internos con los que contaban y la presión exterior ejercida por las tropas de don Juan de Austria, acabó con el levantamiento. Como resultado los moriscos de Granada fueron repartidos por diferentes lugares de la Corona de Castilla

*“En 1585 dio comienzo la guerra civil aragonesa entre moriscos y montañeses, en la que los primeros contaron con el apoyo de los señores y de los bearneses- futuro Enrique IV”.* Esto también aparece en el ensayo de Juan Reglá, el cual cita a Gregorio Marañón en su libro sobre Antonio Pérez.

Esta guerra estaba causada por varios elementos: por las incursiones del antiguo secretario del monarca Antonio Pérez y por los intereses del futuro monarca francés Enrique IV. A lo que se sumó los intereses de los hugonotes. Ante esta situación el monarca decretó el desarme de los moriscos aragoneses

La situación empeoró con la proclamación de Enrique IV como monarca y la firma del Tratado de Greenwich, entre Francia, Inglaterra y Holanda, que era un acuerdo en contra de Felipe II. Esto complicó más los problemas de política exterior del Imperio español.

### ➤ *FELIPE III. CAUSAS FUNDAMENTALES Y CONTEXTO PRECISO DEL DECRETO DE EXPULSIÓN DE 1609.*

En torno a la cuestión de las causas centradas en Felipe III, los historiadores han barajado diversas posibilidades, tal y como manifiesta Juan Reglá en su ensayo sobre los moriscos. Desde luego la decisión de Felipe III del edicto definitivo de expulsión de los moriscos, estuvo mediatizada por su valido el duque de Lerma, pues como es característico de este siglo la existencia de validos que eran los que en realidad reinaban. Dentro de este contexto, también destaca como causa de la expulsión el cambio de la política integradora de Felipe II, a la de Felipe III y su valido el duque de Lerma, en el cual tuvo una gran importancia el fracaso de los intentos de integración de los moriscos.

Uno de los elementos fundamentales a tener en cuenta, es la imposibilidad de la integración de los moriscos en la sociedad española, así como las implicaciones que esta situación tenía en la política interior. Esto queda documentado por la cita del duque de Lerma: *“para que todos estos reynos de España queden tan puros y limpios desta gente como conviene”.* La expulsión era justificada en términos de *“bien universal”*, como solución a los problemas religioso y social, que eran los más destacados dentro de la problemática por las vinculaciones que tenían los problemas del interior de España con la política exterior. Una cuestión que señalan los historiadores, es el “imperativo



generacional” del barroco, caracterizado por una gran intransigencia e intolerancia frente a la pluralidad cultural, religiosa e ideológica, que reforzó la idea de la expulsión como única solución. Por eso en toda Europa, se dieron soluciones semejantes.

La idea de la expulsión tuvo una importante aceptación entre la población cristiana, a excepción de los señores que se veían desfavorecidos por el decreto. En esto, algunos historiadores han destacado la confrontación entre burgueses y aristócratas, pues mientras que los primeros sí apoyaron el decreto porque perjudicaba a los segundos, estos últimos, viendo perjudicados seriamente sus intereses, intentaron por todos los medios evitar la expulsión.

Otra cuestión a tener en cuenta es la de la implicación de los moriscos en la economía, así como la diferente consideración social que se tenía del agricultor entre la “España seca” y la “España húmeda”, tal y como señala Braudel. Aunque esto, es un tema que redundará más en torno a la cuestión demográfica, es necesario señalar en líneas generales esto para plantearlo dentro de la problemática. Había grandes diferencias en el status de los moriscos según el lugar donde se situaran, como señala el historiador Braudel. Por eso, como señala Juan Reglá, *“los moriscos no constituyeron una clase social específica, sino que entre ellos hubo una minoría aristocrática, una burguesía enriquecida, un artesanado activo y una sufrida masa de campesinos y jornaleros. Entre sus principales actividades económicas cabe destacar los cultivos de regadío en las huertas valencianas y murcianas, los arrozales, los viñedos y los campos de cereales. En Granada floreció la industria azucarera y en Castilla abundan las referencias demostrativas de la actividad mercantil de los moriscos, en particular, como transportistas”*. Por esto, es evidente que las principales consecuencias de su expulsión tuvieron un carácter económico.

En el contexto de la economía española, es fundamental resaltar la situación económica tan degradada por la que pasaba España, a pesar de su gran poderío. La expulsión de los moriscos fue vista, desde el ámbito del monarca y su valido, como una solución para acabar con las deudas que tenía la monarquía.

Además otro elemento a tener en cuenta es el factor demográfico dentro de la problemática, que tuvo mayor eco dentro del proceso de expulsión y en las consecuencias de esta.

Otro problema que se planteó fue el de los fueros, pues algunas determinaciones del edicto chocaban con las legislaciones de cada uno de los reinos, que atendían a la libertad de autodeterminación que les proporcionaban los fueros y que se basaba en la intromisión en ciertos aspectos que no eran propios del ámbito estatal, sino del foral.

## ➤ ASPECTO SOCIAL

El musulmán y el cristiano convivían desde hace mucho tiempo en España y se trataban de igual a igual, pero a partir de la conquista de Granada, los musulmanes que vivían en España eran los vencidos y, aunque en un primer momento tenían sus derechos legales, en la vida cotidiana la presión de los vencedores fue cada vez más fuerte, hasta poner en tela de juicio la existencia del grupo minoritario. Se les impide moverse de un territorio que no sea el asignado, les y tratan igual que a los siervos de la gleba; se les prohíbe habitar a menos de 12 kilómetros de la costa; se les vedan practicar determinados oficios y usar ciertas vestimentas, así como llevar a cabo ritos coránicos; se prohíben ciertos bailes y cánticos, poseer o leer libros islámicos, enseñar o hablar árabe. Se tapiaban

las puertas de las casas moriscas, se borran las inscripciones arábigas incluso las de los sepulcros, se queman los libros islámicos y el Corán. Los vencedores tienen ganas de expoliar a los vencidos. Los mudéjares de la Corona de Castilla llevaban una vida sin historia, bajo la protección real en los barrios que les habían sido asignados. Estaban obligados a llevar distintivos especiales en sus vestidos. A pesar de esto, no se veía ningún indicio de conversión.

Los moriscos, obligados a la conversión al cristianismo, no lo hacen realmente, porque siguen con sus prácticas islámicas, aunque de ellas conservan pocas y las realizaban en la clandestinidad. Todo esto significó el paso de la alteridad a la unidad.

Los moriscos no pertenecían a la sociedad estamental que los circundaba y no sólo por motivos ideológicos y políticos, sino porque la separaban de ella profundas diferencias orgánicas. El clero nunca fue una clase bien diferenciada dentro del Islam; tampoco podemos hablar de nobleza. No había, pues, una jerarquía reconocida, privilegios legales ni vínculos de dependencia. Casi los únicos criterios de diferenciación eran la riqueza y las profesiones. Podríamos llamarla una sociedad clasista, si el conjunto no estuviera tan degradado y oprimido, de manera que no podía haber verdadera contraposición de clases. La pequeña burguesía, que constituía su nivel más alto, estaba sometida a la mayoría cristiana vieja. Es posible que en el seno de la masa morisca hubiera tensiones y luchas de intereses, pero la oposición morisco-cristiano viejo era tan fuerte, tan fundamental, que relegaba a la sombra a cualquier otra y tendía a considerar al conjunto morisco como una unidad, a pesar de sus diferencias internas.

No se puede hablar de los moriscos como un todo homogéneo, pues había diferencias regionales y locales importantes. Los moriscos desterrados del reino granadino se dedicaron en gran proporción al comercio y al transporte. En cambio en la Corona de Aragón, sobre todo en Zaragoza y Valencia, en las que formaban masas de población, encontramos todas las profesiones necesarias a la vida social, incluso núcleos burgueses. Entre las profesiones que desempeñaban encontramos que los moriscos zaragozanos trabajaban como herreros, albañiles, ceramistas, carpinteros, vendedores de vino y aceite, cultivaban las huertas, tenían las mejores tiendas de comestibles o se dedicaban a la trajinería y llevaban mercancías de un punto a otro. Entre los oficios mecánicos nos encontramos los de calderero, alpargatero, jabonero, tejedor, sastre, soguero, espartero, ollero, zapatero, revendedores; los cristianos viejos calificaban estas profesiones y trabajos como de poco esfuerzo, lo que hacía pensar a la opinión pública que estos eran unos holgazanes, pero realmente ellos constituían la gran base económica del país.

Los moriscos valencianos no podían trabajar fuera de los señoríos, pues estaban exprimidos y oprimidos por sus señores; debían contentarse con un nivel mínimo de subsistencia, ya que todo lo que ganaran de más sólo serviría para enriquecer al señor. También en el Reino de Valencia el morisco, además de agricultor, era guarda de las heredades contra los merodeadores y pastores, oficio adecuado para atraerse antipatías, como también se las proporcionaba el hecho frecuente de que los moriscos sin tierra o con parcelas insuficientes alquilaban sus brazos más baratos que los cristianos.

En cuanto a la distribución sectorial, había un predominio absoluto del sector primario, reducido a la agricultura pues el morisco no era pescador ni pastor; el sector secundario era básicamente artesano y el sector terciario tenía pobre representación de los estratos superiores, mientras que aparecen abundantemente representados el pequeño comercio y el transporte.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

